

# ***Pandemia, arte y protocolos***

LÓPEZ, Liliana / Instituto de Artes del Espectáculo, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires - lilianoelopez@gmail.com

---

*Eje: Artes del Espectáculo y Psicoanálisis - Tipo de trabajo: ponencia*

---

» *Palabras claves: teatro, protocolos, modelos híbridos*

## **> Resumen**

La ponencia da cuenta de la investigación realizada a lo largo de la Pandemia 2020.

¿Cuál fue la incidencia en el campo artístico durante las distintas etapas A.S.P.O., D.I.S.P.O., etc?

¿Cómo articular teatro y protocolos?

Desafíos epistemológicos para conceptualizar los cambios en el mundo del arte.

## **> Presentación**

El año pasado presentamos distintos escritos en los que investigamos el impacto de la pandemia en el cuerpo, en el lazo social y en el teatro. Analizamos la problemática considerando distintos tópicos:

-Discursos sociales frente a las pandemias

-Covid-19. Estupor ¿qué nos pasó?

-El cuerpo del otro imprescindible, el cuerpo del otro ahora peligroso

-¿Su majestad, la vida on line?

-Diferencias entre el espacio virtual y el espacio real

-El campo cultural, el universo artístico en pandemia

-Convivio y tecnovivio

Y también hicimos el análisis de casos de algunas prácticas culturales presenciales que fueron realizadas en tiempos de A.S.P.O. y D.I.S.P.O.

A un año del inicio de la cuarentena en Bs As ¿cuáles son las diferencias entre 2020 y 2021?

## **> La prevención, el discurso médico y el campo del arte**

No se trata de caer en pesimismo melancólicos ni optimismo maníacos. Lo que ocurrió y sigue ocurriendo es tremendo, la pandemia es producto de un virus y ha implicado tiempos de microduelos no únicamente por enfermedad y muerte sino por la pérdida de muchas regularidades que organizaban la

vida. También es cierto que confrontarse con el límite de la muerte en un horizonte avizorable ressignifica muchas veces la vida, ésta, la única que tenemos y nos interpela llevando a una nueva tirada de dados, a barajar y dar de nuevo.

Para muchas personas continúan las tareas remotas que han modificado diversas áreas de la cotidianidad. En el campo laboral se modificó profundamente la organización corporativa y el concepto de productividad y, es tal vez uno de los planos en los que mejor se acomodó la vida laboral on line, también en el campo de la investigación y en todos aquellos que ya en la pre pandemia funcionaban de modo virtual.

No obstante el tiempo de incertidumbre continúa y afecta nuestras emociones, las decisiones a tomar y nuestro desempeño en la vida juntos y separados en un mundo que con el virus ha cambiado. Ahora hay vida con protocolos.

Lógicamente por pandemia asistimos a tiempos de hegemonía del Discurso Médico. Pero más allá del componente epocal, recordemos que se trata de un discurso magistral y sacralizado que rige nuestra vida desde que nacemos hasta que morimos. Es un médico quien firma tanto la partida o acta de nacimiento como la de defunción. Y en su propia estructura y lógica está comandado por el juramento hipocrático que se impone a quien tenga acceso y que indica siempre salvar la vida del paciente, incluso a su pesar.

Esto plantea debates bioéticos que han sido estudiados y que la pandemia actualiza de una manera singular, abriendo algunos interrogantes, por ej ¿cuál es el límite entre protección y control?

Vivimos una situación inédita que no es como alguna anterior o común donde se pueden identificar los eventuales agentes patógenos. Todos podemos ser agentes de un eventual daño y ante este universal indeterminado, los Estados toman responsabilidad. Y la salud que es colectiva pasó a estar protocolizada.

En cuanto al significativo protocolo, es un documento, una garantía que se firma, que conviene o se conviene para organizar algo. Un colega analista nos decía ¿será una especie de prótesis de un Otro demasiado fragmentado o estallado? ¿Desesperado llamado a un Otro que nos guíe y oriente en un mundo con pocas brújulas?

¿Cómo es el arte con protocolos? ¿Se está transformando la forma de vivir la experiencia artística? Y el teatro en particular?

Es sin duda uno de los sectores más afectados. La pandemia impuso su guión en las propuestas culturales. No solamente el Covid 19, el discurso sanitario invadió todo, algunos estábamos acostumbrados porque formamos parte de ese campo, pero lo curioso ha sido su extensión a la ciudadanía en general y al sector del arte en particular. Volveremos a este punto al final.

Los aforos reducidos en las Salas cerradas determinan un convivio diferente al que supimos conocer. Volvimos al teatro: la excitación, la expectativa y el anhelo, pero algo remite de una manera singular, aún con un dejo de nostalgia, al tiempo anterior, el protocolo se impone: reserva de turnos on line, cupo, toma

de temperatura, alcohol, asientos con distancia, barbijos. Alguna inquietud con la ventilación ¿estará ok, tendrá los filtros adecuados? Una cantidad de cuestiones ahora forman parte del acontecimiento y atraviesan tanto a los actores como a los espectadores.

Una propuesta que no es nueva pero se extiende y generaliza en estos tiempos: espectáculos al aire libre. Implica una reinención y algo innovador en un sentido porque también hay protocolo. Nuevo convivio que incluye el clima como factor interviniente: la lluvia cancela, el viento imprevisto puede voltear una escenografía. Ya casi no se escuchan toses, sí escuchamos a veces autos, a veces trenes, muy a menudo pájaros.

El ciclo Museos Abiertos al Cielo, organizado por el Ministerio de Cultura de la Nación comenzó a principios de noviembre en los espacios verdes y parques de los museos nacionales. También en el Patio de la Procuración de la Manzana de las Luces y en Tecnópolis. La Casa Nacional del Bicentenario organiza un ciclo de cine con funciones en el Patio (comentario sobre su Dirección. María Fukelman, y Presentaciones de Libros presenciales: ej Deformances de Mina Bevacqua) El Centro Cultural Conti con su Ciclo Poesía en la Terraza. El Teatro Nacional Cervantes en la Explanada de la Biblioteca Nacional, excelente equipamiento de recursos materiales (escenario, diseño luces y sonido) y de recursos humanos: hasta los acomodadores del Teatro con sus uniformes habituales reciben uno por uno a los espectadores.

El ciclo Verano en la Ciudad con sus Museos anfitriones ofrecieron patios y jardines para la programación del Teatro Colón, del Centro Cultural Recoleta y de propuestas culturales independientes como El Método Kairós y el Espacio Nun Teatro-Bar. Los espléndidos jardines del Museo Sívori, el Fernandez Blanco, el Saavedra y el Larreta devinieron singulares espacios escénicos. El Patio de la Usina del Arte y el Anfiteatro Mataderos también abrieron sus espacios. Y treinta plazas de Bs As en las que se presentan espectáculos de títeres y teatro Kamishibai.

También instituciones privadas se adaptaron al contexto actual para reabrir sus puertas, por ej Proa o el MALBA.

Podemos enunciar el detalle de la Programación que también puede verse en la web, el análisis de las obras será objeto de un próximo trabajo.

En trabajos anteriores dimos cuenta de algunas de las características de la vida on line. El uso de la tecnología, herramienta imprescindible en los tiempos que corren, no puede hacernos olvidar que como usuarios digitales dejamos rastros que se convierten en datos que los algoritmos transforman en utilidad de empresas y gobiernos.

La privacidad digital implica una renegociación de las relaciones entre lo privado y lo público, del mismo modo que la extensión de las actividades telemáticas borrando el límite de espacio y de tiempo laboral y personal, son cuestiones políticas de las que es importante estar advertido.

Hay otros fenómenos de saturación digital y multitasking que determinaron cuadros de burn out y que exigen lo que podríamos llamar tiempos de barbecho, ese tiempo de la tierra que descansa entre una siembra y otra para recuperar sus nutrientes, podría ser un equivalente a la necesidad de la pausa digital y la desconexión que permita recobrar otro tipo de contactos.

### › ***A modo de cierre***

Nuestra experiencia en Salud Pública nos permitió estudiar procedimientos epidemiológicos y modelos preventivos, los hay de abstinencia, de reducción de daños, etc. Más aún en situaciones como ésta donde la pandemia nos vino a mostrar que la salud es colectiva. Ahora nos damos cuenta de que lo que sucede en otro continente nos está afectando a nosotros, entonces lo que se haga individualmente afecta al colectivo y viceversa.

También sabemos que lógicamente el sanitarismo requiere vigilancia y disciplinamiento. Ya Foucault señaló una lógica: vigilar y castigar. El sujeto tiende a incumplir, pero puede también quedar paralizado por temores que en verdad no lo protegen. Tal vez sea interesante estar advertido de cómo nos habitan los distintos discursos y en función de ellos podamos cuidarnos y cuidar al otro, responsablemente, no siempre por generosidad sino porque no nos conviene que la pandemia se expanda en el mundo.

Y en esa dirección, la de la prevención y el cuidado posible, es importante que podamos situar las conductas que mejor nos representen en relación a la vida en pandemia, y que podamos distinguir cuándo nos comanda el cuidado y la autoconservación, cuándo el temor, cuándo la fobia, la pereza o la comodidad. Todos los sujetos hacemos una gestión del riesgo, lo sepamos o no.

Además de lo incierto, lo cambiante y lo no sabido en nuestra salud y en nuestra vida hoy, interpelan algunas certezas, rigideces y convenciones obligándonos a posiciones más dinámicas y flexibles. Puede haber aperturas y cierres, puede haber segmentaciones y necesidad de estrategias focalizadas.

Entonces y en la intersección del campo psicoanalítico, del campo de la salud pública y del campo artístico en la que nos inscribimos, decimos para finalizar:

Creemos que en tiempos de incertidumbre como éstos, es necesaria la invención, la flexibilidad y los modelos híbridos, que contemplen responsablemente la presencialidad, ¡cuerpo y alma del teatro! Ojalá!

## **Bibliografía**

Blanco, L. G. (ed.) (2002) *Bioética y Bioderecho . Cuestiones actuales*. Buenos Aires: Eudeba.

Clavreul, J. (1978) *El orden médico*. Barcelona: Argot.

Duarte, M. y López, L. (2020) “Arte Pr-esencial en ASPO” en Koss, M.N. (ed. y comp.) *Problemas de Teatro Comparado. Actas de las XXV y XXVI Jornadas Nacionales de Teatro Comparado*. Universidad de Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras

Foucault, M. (1989) *Vigilar y castigar*. Buenos Aires: Siglo XXI.

Loewe, D. (2021) *Ética y coronavirus*. México: Fondo de Cultura Económica

Zamudio, T. y Blanco, L. (1996) *Cuadernos de bioética*. Buenos Aires: Ad Hoc.

## **Otras fuentes**

Ortiz Paoletti, H. “Conversaciones en pandemia” (comunicación personal).